



LA PAZ

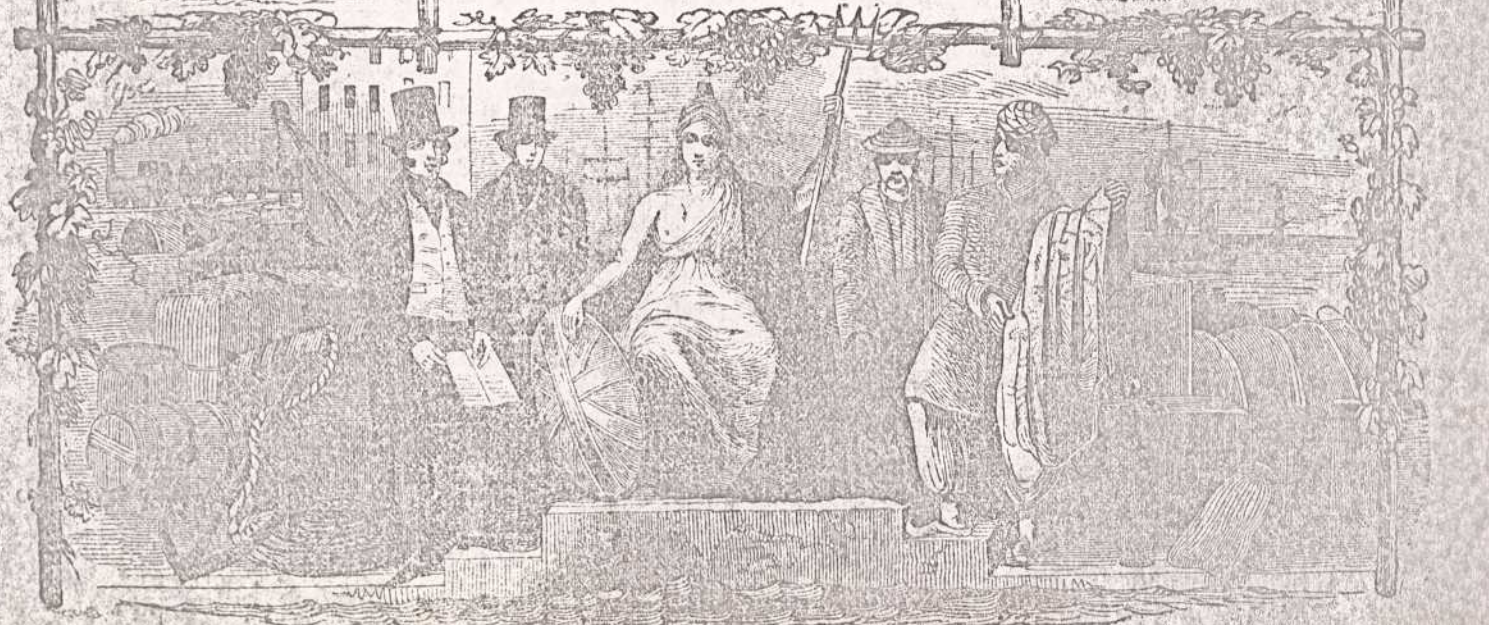
Y

EL PROGRESO.



Numero 4.

TOM. 1º



INDICACION.

Se insertaran avisos en este periódico à medio real la línea por cada insercion, i para los suscritos será mas módico el precio.

Las Corporaciones, Tribunales, Jueces, Funcionarios i administradores de rentas, fondos pios, municipales, Cofradias &c. &c. si nos remiten para dar à luz sus actas, sentencias, providencias i cuentas para mostrar su buen desempeño, deben estar seguros de que encontrarán un lugar preferente en nuestras columnas, sin que tengan por ellos ningun costo.

CORRESPONSALES.

En Cartago—Don Francisco Maria Oreamuno.
 En Heredia—Don Rafael Moya.
 En Alajuela—Don Pedro Saborio.
 En Guanacasté—Don Juan R. Muños.
 En Puntarenas—Don Julio Heydorn.
 En Matina—Don José Capriles.
 En S. Juan de Nicaragua—Don Samuel Shepherd.
 En Rivas de Nicaragua—Don Julian Carazo.
 En Granada de id. —Don Procopio Pasos.

Salidas i entradas de Correos

DE ESTA CAPITAL.

Despachados en la Administracion de Correos.

SALIDAS

Para Cartago—Todos los dias á las siete de la mañana.
 Para Heredia i Alajuela—Todos los dias á las siete de la mañana.
 Para los Estados—El cinco i veinte de cada mes.
 Para la Nueva Granada—El diez de cada mes.
 Para el Puerto de Moin—El cinco de cada mes.
 Para el Guanacaste—El Martes de cada semana.
 Para el Puerto de Puntarenas—El Martes de cada semana.

ENTRADAS

De Cartago—Todos los dias à las 3 de la tarde.
 De Heredia i Alajuela—Id. à las 4 de id.
 De los Estados—Del doce al quince, i del veintisiete al veintinueve de cada mes.
 De la Nueva Granada—Del primero al tres de cada mes.
 Del Puerto de Moin—Del dieziocho al veinte de cada mes.
 Del Guanacaste—Del Domingo al Lunes de cada semana.
 De Puntarenas—Del Sábado al Domingo de cada semana.

Despachado en casa de Don Felipe Molina.

Para el Puerto de San Juan llevando la correspondencia de Europa—El quince de cada mes.
 Llega—Del trse al cinco de cada mes.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Salé el Sol.....à las 6 i 15 min.
 I se pone.....à las 5 i 45 min.
 Dura el dia..... 11 h. 30 min
 Id. la noche..... 12 h. 30 min
 Declinacion..... 23 g. 28 min

Calendario Semanal.

22 Miérc.—S. Demetrio Mr.
 23 Juéves—San Nicolás Factor.
 24 Viérnes (*vig.*)—San Gregorio Martir.
 25 Sábado—†† LA NATIVIDAD DE NUDSTRO SEÑOR JESUCRISTO.
 26 Dom.—San Estevan Proto-martir.
 27 Lúnes—San Juan Apóstol i Evangelista.
 28 Mártes—Los Santos Inocentes.

PRECIO AL MENUDEO

De los artículos de primera necesidad.

SÁBADO 18 DE DICIEMBRE.

			Ps.	Rs.
Arroz.	La arroba	à	1	4
Azucar superior		arroba	2	1
Id. inferior		id.	1	4
Cacao de Nicaragua	à 16 manos	ò 16		
	cinco equivalente	à 8 ½ onz. por		1
Id. de Matina	à 16 manos	por		1
Id. de San Blas	20 id.	por		1
Id. de Guayaquil		libra		1½
Carne de res	à 2 libras	8 onzas por		1
Id. de puerco	à 8 onzas	por		1
Dulce ó panela blanca	à 4 lib.	por		1
Frisoles.	La cajuela	à		4
Harina extranjera.		quintal	10	
Huevos.	10 à 12	por		1
Maiz.	La cajuela			2
Mantequilla lavada.		la libra		3
Manteca de puerco.	4 onzas	por		1
Papas.	La cajuela.	à		2
Quezo.	La libra	à		1½
Sal de comer en grano	à 2 libras	por		1
Id. del Perú en piedra	à 3 id.	por		1
Tasajo.	20 onzas	por		1
Trigo.	La cajuela	à		6

ARTICULOS DE EXPORTACION.

Café.	quintal de 4	à	5	
Concha de perla	id.	à		5
Id. de Carey	libra	à	3	
Cueros	quintal	à	7	4
Palo de Brazil	id.	à	1	4
Zarza parrilla	id.	à	16	

VALOR DEL JORNAL.—Hombres.

En la poblacion 3 reales diarios.
 En las Haciendas 2 pesos la semana.

CAMBIO DE MONEDA.

Onzas de cualquier tipo i lei, por dinero blanco de un tres á un seis por ciento.

Todo gobernante debe interesarse en conservar la libertad de Imprenta, por que le conviene saber el verdadero estado de la Nacion, que todos los que lo rodean se lo ocultarian de buena gana, i que solamente la Imprenta puede informarle COLTON.

LA PAZ Y EL PROGRESO.

El precio de suscripcion de este periódico es el de seis pesos al año por trimestres adelantados i el de real i medio por cada ejemplar suelto. Saldrá una vez á la semana, i se reciben las suscripciones en la IMPRENTA DE LA PAZ.

{ N.º 4.º }

San José Diciembre 21 de 1847-

{ TRIM. 1.º }

UNIVERSIDAD.

Una de las principales atenciones de los Gobiernos debe ser la propagacion de las luces, porque los talentos cultivados son medios poderosos de adquisicion en cualquier ramo, previenen i juzgan con propiedad i estension, i multiplican asi los medios de industria; son el fundamento sólido del Gobierno, principalmente en nuestro sistema, cuyos principios, si son mal entendidos, sirven de elementos para el desorden i la anarquía; por último la instruccion es el manantial del engrandecimiento de las sociedades, i si fueran problematicas sus ventajas, ó si todos no estuvieran persuadidos de esta verdad, consagraríamos algunas líneas para demostrarlo, pero nos parece demàs: es un convencimiento mui general. El objeto es llamar la atencion sobre nuestro establecimiento de instruccion pública, del que no se tienen los buenos resultados que eran de desearse. Nuestra sociedad se queja de no ver adelantos, i de no saber en qué se invierten los numerosos fondos con que cuenta la Universidad; pero los Estatutos que la rigen son un obstáculo para que puedan emplearse en la enseñanza: mientras permanezcan estos, la instruccion se mantendrá *in statu quo*. Se conoce que reinaba un espíritu en la persona ó personas que los redactaron, por darle solamente el timbre que gozan en otras partes los establecimientos de esta clase; pero (sentimos decirlo) se equivocaron en grave perjuicio del público no meditaron un plan adecuado como naciente, creyeron que podía improvisarse el respeto que merece; respeto que no se adquiere sino al través de algun tiempo, por los progresos que en él se obtengan. La organizacion de la Direccion de Estudios entre otras cosas, es de lo mas embarazoso; su reunion frecuente se hace difícil, i aunque sus individuos tienen atribuciones particulares no pueden desempeñarlas aisladamente, solo en cuerpo puede resolverse alguna cosa por insignificante que sea.

Al Gobierno se le dió cuenta hace tres años de la imperfeccion de los Estatutos con un proyecto de reformas que redactó una comision, i no se sabe el resultado. No dudamos que las alternativas políticas del Estado hayan retardado este asunto de interés vital, i esperamos de las ideas filantrópicas del actual Presidente que active la mejora de la Universidad, para que aprovechándose tan bellos talentos que hay en la juventud Costa-ricense, disfrutemos los beneficios del saber.

Crónica interior.

JUNTA DE LA DIRECCION.

La Direccion de Estudios tuvo sesion el 11 del corriente i en ella se dispuso, despues de haberse hecho lectura de varios decretos del Gobierno—1º que por la Secretaría se forme la factura de los libros recibidos, bajo las instrucciones que se dieron: 2º que se solicite del Gobierno Supremo la orden de pago de setecientos pesos que deben entregarse al Sr Don Felipe Molina por dos cajones de libros que vienen para la Universidad: 3º que convoque á esta para que el 25º se reuna á nombrar los Directores que han de fungir el año proximo de 848; i 4º que el Tesorero presente un estado general demostrativo del que tengan las rentas del establecimiento para dar principio al trabajo del edificio.

NOTICIAS.

CENTRO-AMÉRICA.

GUATEMALA—La paz continúa, i los papeles no trahen cosa notable de aquella República.

S. SALVADOR—No hai cosa particular en aquel Estado, sigue tranquilo.

HONDURAS—Los Diputados que componen la Junta preparatoria de la Asamblea C. del Estado, hicieron una representacion al Gobierno pidiendole diera la franquicia que estuviera en sus facultades á la imprenta, para que fuera por este medio discutido el pacto formado por la dieta de Nacaome. El Gobierno accedió á la solicitud, ofreciendo la imprenta i el papel gratis á las personas que quisieran esternar su opinion sobre la materia para ilustrarla.

Hemos visto una carta dirigida por un vecino de la Ciudad de Comayagua con fecha 14 de Noviembre, á un costa-ricense, i en uno de sus párrafos dice asi. "Los Jefes de las parcialidades de Moscos que ocupan el terreno desde el Cabo de Gracias hasta el rio de Aguan, han desconocido al Rei Mosco i á sus protectores, han pedido auxilio á este Gobierno, i que les libre sus despachos de los grados que tienen de Capitanes i Generales en sus Tribus: han impedido á los ingleses el corte de maderas, negandoles operarios i todo auxilio, hasta que no les paguen á los Jefes, i que las sacarán, pero con permiso de este Gobierno"

NICARAGUA—El Gobierno convocó á la reunion de una Asamblea Constituyente en Managua, para el

25 del mes pasado, á fin de conocer sobre los pactos que acordaron el 7 de Octubre los Comisionados de los tres Estados en la Dieta Nacional, i algunos otros asuntos que el Gobierno le iba á proponer.

El correo de la Nueva Granada ha traído papeles de aquella República, lo que contengan interesante lo extractaremos para el N.º siguiente.

EUROPA.

INGLATERRA.

Por el último vapór hemos recibido periódicos que alcanzan hasta el 16 de Octubre. La escasez de numerario continuaba á términos que el Banco había subido á cinco i medio por ciento la tasa del descuento sobre pagarés ó libranzas á dos meses de plazo que equivale á 36 por ciento anual, por la acapitalacion de intereses. El público i el parlamento se ocupaban en arbitrar medidas para contener la absorcion de capital en las empresas de caminos de fierro, cuyas ilimitadas demandas son una de las principales que han acarreado el presente estado de cosas. Entre tanto cada dia se engrosaba la lista de las casas millonarias que han hecho bancarrota ó suspendido sus pagos; i el comercio en general sufría una gran paralización.

El capital empleado solo este año de 1.º de Enero á 31 de Octubre, en dichas empresas, se estima en cerca de 38,000,000 Libras Esterlinas ó sean 190,000,000\$.

FRANCIA.

El anciano Mariscal Soult ha renunciado la Presidencia del Gabinete de Ministros; i Mons Guizot ha sido nombrado oficialmente para reemplazarlo. El Duque d'Aumale pasa á hacerse cargo de la Gobernacion General de Algeria. Se habian dictado muy sábias medidas de precaucion contra el cólera.

FOLLETIN.

PAMPLONA Y ELIZONDO.

Por el Conde de Campo Alange.

(Continúa)

III.

Herido en un brazo Eduardo en un encuentro con los rebeldes, le alojaron en Pamplona en casa de Doña Mencia R***, viuda de un rico propietario, señora en extremo bondadosa que vivía con su hija Isabel i con el niño que ya conocen nuestros lectores. Dos meses i medio permaneció Eduardo en esta casa; i el esmerado trato i las demostraciones de cariño que le prodigaron la señora i sus hijos, acabaron por identificarle de tal modo con la familia, que amaba á la primera como á una madre, i como á hermanos al niño i á Isabel; si bien, á decir verdad, esta última ocupaba en su corazon un lugar algo distinto del que á una hermana está reservado.—¿Y como pudiera ser de otro modo?

De los horrores del campo de batalla, de la aspeza de los montes i la miseria de las chozas, se habia visto el pobre jóven transportado, como por encanto, á una habitacion deliciosa en que

PORTUGAL.

Después que los insurreccionados depusieron las armas cediendo á la intervencion armada de Inglaterra i España, la Reyna ha vuelto á su palacio i se observan tendencias á mejorar el sistema de gobierno, disminuyendo empleados &. Sin embargo los partidos Cabralista i Moderado Carlista manifestaban las mismas intenciones hostiles que siempre. La comision electoral del partido que se titula Nacional ha elevado fuertes quejas á la Reyna i á los Representantes Diplomáticos de las Potencias Aliadas, manifestando que no se les han cumplido las promesas que se les hicieron para que depusieran las armas bajo la garantía de dichas Potencias, i que reclaman su cumplimiento.

ITALIA.

Continúa toda conmovida. En Luca, Toscana, Sicilia i Cerdeña, se observan frecuentes movimientos que todos tienden á sacudir el yugo Austriaco, á establecer la libertad de la prensa, crear una guardia nacional i en fin, á promover la tan suspirada union de los diversos Estados Italianos. El actual Pontífice protegido por Francia é Inglaterra aparece como el centro i estandarte de estas patrióticas aspiraciones. Tal es el entusiasmo guerrero que se manifiesta ahora en Roma, que muchas Señoras de primer rango se ocupan en bordar divisas, para que se repartan como premios á los mejores tiradores de la guardia nacional.

ESPAÑA.

Contra todas las probabilidades el General Narvaez, que parecía enteramente caído segun las noticias recibidas por el correo anterior, ha logrado sobreponerse, i se halla al frente del Ministerio, restableciendo asi el influjo de Cristina i del Gobierno Francés. Se cree que el General Serrano, favorito de la Reina, resentido con

todos los objetos halagaban su vista, i cuya atmosfera templada i saludable brindaba al descanso. El duro trato de la gente de guerra, sin piedad ni consideraciones, se habia trocado en una dulzura, en una mansedumbre de que casi habia perdido ya Eduardo la memoria. Las conversaciones soeces de los soldados, empedradas de juramentos, blasfemias i maldiciones, se habian cambiado en dulcísimos coloquios con unos seres, cuyo principal i casi único anhelo parecia ser el de procurar algun alivio á sus dolores. En los momentos mas penosos, cuando las esquivas de su brazo se rozaban, cuando la fiebre enardecia su sangre i reseca sus labios, sus amables patronas, sentadas al lado de su lecho, procuraban distraerle con su conversacion, prodigándole cuantos consuelos se hallan al alcance de una muger en estos casos. ¡Y son tantos!... Asi es que su voz, i en particular la de la jóven, aun en los momentos en que los dolores ó el delirio no le dejaban entender lo que decían, resonaba en los oídos de Eduardo como una música celestial, presagio de celestiales bienes, que le ligaba á este mundo i le detenía, aun cuando el alma parecia querer desprendarse de sus entrañas.

Luego que su herida le permitió levantarse i salir, empezó á acompañar á paseo i á casi todas partes á doña Mencia i á su hija. Las noches las pasaba igualmente en su compañía, ya leyendo en alta voz mientras ellas se dedicaban á sus labores, ya escuchando embelesado junto al piano los trozos de música que con esquisito gusto tocaba Isabel, i bebiendo insensiblemente i con un placer vago é indefinible el veneno que al fin habia de desterrar

Salamanca que intentó ponerle un rival en pacífico habrá contribuido á dicho cambio. Por supuesto Espartéro ya no volverá á España por ahora. Los Ingleses aparentan mirar estos triunfos de la diplomacia francesa como mui insignificantes i de pura bambolla; deplorando que no se ocupe mas bien en asegurar la libertad de los Estados de la Europa Meridional.

RUSIA.

El cólera morbo ha aparecido otra vez, haciendo grandes estragos; i se teme que invada los demás países de Europa.

MÉJICO Y LOS ESTADOS UNIDOS.

En el número segundo dimos un extracto del diario que trahia la Gaceta de Guatemala, de la guerra de Méjico i que alcanzaba hasta el 11 de Setiembre: en el número al número 34 de ella, continúa hasta el 20: nos parece mui interesante, por lo que lo insertamos literalmente en este i el siguiente número.

Setiembre 12.—El estallido del cañon nos despertó hoy á las 5 de la mañana. Nos levantamos i desde la azotéa pudimos observar que los americanos habian situado dos baterías, una en la hacienda de la Condesa i otra en la Hermita, pequeño lugar como á un cuarto de legua más acá de Tacubaya. Desde dichas baterías dirigan bombas i granadas sobre Chapultepec, cuya fortificación parecía intentaban tomar. Al mismo tiempo se creían en las lomas de Santa Fé i del Molino del Rei varias líneas de tropas formadas en batalla. A las 7 de la misma mañana montamos á caballo i nos dirigimos por la garita de Belén ó Tacubaya hacia Chapultepec. Nos situamos en la calzada mui cerca de aquel punto, i á la vista de las baterías americanas, de manera que podíamos ver mui bien los estragos que causaban las bombas i granadas americanas en Chapultepec, tambien el lugar en que daban las balas de cañon granadas que dirigian á estos de Chapultepec. De las columnas americanas que estaban en las lomas detrás de Chapultepec, avanzó una parte i se apoderó del Molino del Rei i de la casa Mata, en cuyos puntos situaron otras baterías, i ya por la tarde batían la fortaleza, con

para siempre de su existencia la paz i la alegría. Eduardo jamás había hablado de amor á Isabel, ni él mismo, en verdad, habia estado aun de analizar las sensaciones que experimentaba. Hallaba un encanto extraordinario en la compañía de la amable jóven, la cual por su parte no mostraba empeño ninguno en huir de él; pero la inquietud interior que sentía no tenía aun causa ni objeto aparente. La nube está preñada de electricidad, pero se ignora su existencia, hasta que algun choque la revela, ocasionando la explosión.

Don Anton R***, el colosal hermano de doña Mencia, acompañaba á los principios ir á casa de ésta dos días por semana, acompañándole algunas veces el jóven que vimos en el coche, en las primeras páginas de esta historia, que era sobrino de su mujer. Pero de repente empezaron á menudear las visitas de estos dos personajes i en especial las del último, que á poco tiempo acabó por pasar los días enteros en esta casa, en donde comía i aun con frecuencia cenaba. Estas visitas causaban una desazon cruel á Eduardo, que apenas tenía ya ocasion de ver sola á Isabel, á cuyo lado se fijaba con Don Diego desde que llegaba por la mañana, hasta la hora de retirarse por la noche. Estas contrariedades hicieron por fin reventar la mina, i nuestro jóven conoció, aunque demasiado tarde, que el mal que le roía las entrañas no era otra cosa que celos, hijos del amor frenético que le consumía.

Resuelto, pues, á declarar abiertamente su pasión, una noche, despues que se hubieron retirado Don Anton i su sobrino político, se acercó Eduardo á Isabel, pálido i trémulo como el reo

cuatro baterías que formaban mas de un medio círculo pues solo la parte que estaba hacia la calzada de Chapultepec i Méjico se hallaba libre. Las tropas de aquí se hallaban situadas en las garitas de San Antonio, Nino perdido, calzada de la piedad i en toda la de Belén hasta llegar á Chapultepec. Santa-Anna se hallaba en esta calzada, i Bravo mandaba en la fortaleza, como ya he dicho antes. Nosotros nos volvimos á comer hasta las 7 de la tarde, pero el bombardeo no cesó sino como hasta las 7 de la noche, á cuya hora quedaba en poder de la columna americana, que estaba en el Molino del Rei, el bosque de ahuchetes de Chapultepec, que tiene entrada por dicho molino, de manera que por allí deben asaltar si en tal piensan.

“Dia 13.—Hoy ha sido dia terrible desde que amaneció, antes de las 5 de la mañana comenzó de nuevo el bombardeo á Chapultepec, i como las baterías tienen ya rectificadas las punterías, las bombas i granadas se ven caer i reventar todas sobre el edificio de Chapultepec. Los americanos probablemente esta noche han reconcentrado todas sus fuerzas á Tacubaya i á los puntos avanzados en que tienen situadas sus baterías. Las tropas de aquí amanecieron en las mismas posiciones que ocupaban ayer, i la caballería, en número de mas de 4.000 hombres, segun dicen, permanecia sobre los morales i lomas que quedan detras de Chapultepec, pero los americanos que ocupaban el bosque desde anoche, avanzando sus columnas como á las 8, dieron el asalto i tomaron el fuerte como á las 9 i cuarto. Con anteojos se vió esto desde las azoteas de aquí, é izar inmediatamente la bandera de las estrellas; así es que no fué preciso trajese nadie la noticia, para que toda la ciudad se hallase impuesta de tal suceso, que no á pocos sorprendió, pues creían dicha fortaleza tan fuerte que no se atreverían á asaltarla, sino que seguirían bombardeándola por muchos días. La cosa no paró en esto, sino que inmediatamente formaron dos columnas de ataque: la una mandada por el general Worth siguió los arcos de Chapultepec, que dando la vuelta por el cementerio de los Etranjeros i San Cosme, viene á dar á la garita de este nombre, i otra al mando del general Twiggs, se vino directamente por la calzada de Chapultepec á tomar la garita de Belén, que está inmediata á la Ciudadela i Paséo de Bucareli, i fortificada como todas. Las tropas de aquí que se hallaban situadas en dicha calzada de Chapultepec i las que estaban en la vuelta de los arcos del Cementerio de los Etranjeros, se retiraron á la línea de garitas casi en desórden, i sin hacer resistencia, i las que estaban en las otras garitas vinieron tambien á defender esta línea, colocándose en la espresada garita de Belén, en la

á quien van á leer su sentencia de muerte, i despues de algunos preambulos, dijo que deseaba hablarle en secreto algunos instantes.

Ella le contestó sonriéndose (i al mismo tiempo se puso encendida como la grana), que lo haría con tanto mayor gusto, cuanto tambien tenía ella que confiarle alguna cosa, como á un buen amigo de cuya discrecion i honradéz estaba segura.

Para un amante, una palabra, una mirada dicen tanto como el discurso mas prolijo, sobre todo si puede interpretárselas favorablemente. Considérese, pues, el efecto que producirían en el ardiente jóven las que acabamos de oír. Inundaronse sus ojos de lágrimas de alegría, i asiendo tiernamente una de las manos de Isabel, la conjuró que no dilatase un instante mas el confiarle su secreto.

Ella entonces bajando los ojos i entreteniéndose maquinalmente en arrugar con una mano la punta de su delantal, le dijo que, sabiendo lo mucho que él se interesaba en su suerte, creía deber participarle una gran novedad... el enlace que, dentro de dos semanas, debía verificarse entre ella i su primo político Don Diego de N... jóven de bellas prendas i que la amaba entrañablemente.

Un rayo no hubiera obrado con mas violencia sobre Eduardo. Sus ojos húmedos de lágrimas se secaron de repente, clavándose en el suelo con la espresion de un hombre que medita algun plan siniestro: su frente se plegó en mil arrugas, i brotó sangre de su labio inferior, que él mismo se mordió maquinalmente; sus dedos se comprimiron convulsivamente, arrancando un pedazo de cortina que tenía en la mano.

Ciudadela, i en todo el paséo de Bucareli hasta la garita de San Cosme, que hace una línea de frente como de un cuarto de legua ó mas. Por el centro no podían venir los americanos; porque todos los potreros i el Ejido estaban anegados; así es que venían en columnas directamente por las calzadas de los extremos, Chapultepec i San Cosme, con lo que, el fuego vivo de cañon que se les hacía de las fortificaciones de las garitas i de la Ciudadela, i de fusilería de las tropas que estaban situadas en el paséo, parecia que debería detenerlos i causarles mucha mortandad. Como à las 11 ó 12 fuimos al paséo, considerando que podíamos presenciar la accion sin riesgo, esperando que los fuegos saliesen rectos de la calzada à la garita, pero la columna americana que à esa hora ya se hallaba à media calzada, que es como à tiro de fusil del paséo, venia con dos cañones por delante, tirando granadas i metralla i de cuando en cuando hacia algunos tiros oblicuos hácia el paséo que se hallaba cubierto como de una muralla de tropas de infantería i caballería: en vista de esto no hicimos mas que atravesar una parte del paséo al frente de las tropas i nos venimos corriendo à casa, pues ya todos los curiosos lo hacian así, i en cuenta muchos gefes i oficiales, que con el pretesto de alguna comision, como traer parque &c. se iban viniendo pues la cosa se estaba poniendo mui sèria allí, i los americanos se veían avanzar con impavidez. Entretanto el fuego se volvió general en toda la línea hasta como à las 3 i media de la tarde que se disminuyó considerablemente por la parte de la calzada de Chapultepec, pues el General Twiggs à esa hora habia ya tomado la garita de Belen, de donde no se percibia mas que uno que otro tiro dirigido à la Ciudadela, en donde se hallaba Santa-anna como con la mitad de las tropas de infantería, quedando el resto por la parte de San Cosme, cuya garita aun se sostenía. Como à las 5 de la tarde me dirigí hacia ese rumbo para saber lo que habia, pero ya cerca de la garita, que esta dentro de poblado, me regresé porque el fuego de cañon era mui vivo, i se oían las balas, metralla i granadas hacer una música como la de un órgano. A mi vuelta por la alameda me encontré con muchos cuerpos de caballería formados, i algunos piquetes de infantería entre los que se introdujo un desórden espantoso, causado por una voz de "ahí vienen"; así es que con trabajo i bastantes sustos llegué à casa como a la oracion. Por la calle venia yo, cuando venia un Ayudante para palacio, a dar parte que la garita habia sido tomada ya, por la columna mandada por el General Worth, de modo que estaba yo seguramente bien cerca de la garita cuando la estaban to-

Isabel, alarmada de tan repentina mudanza, le preguntó que tenia, pero él sin contestar se retiró à su aposento, cerrando estreptosamente la puerta.

A la mañana siguiente le vieron salir de casa muy temprano, i no volvió hasta la noche. Sus facciones desencajadas revelaban las tormentas que agitaban su espíritu.

Seis dias despues, sus patronas le veían salir de Pamplona con una columna.

IV.

Reconcentrado en si mismo largo rato, recorrió Eduardo en su imaginación toda esta época que acabamos de describir, i el recuerdo de las pasadas felicidades no hizo sinó ahondar sus heridas i envenenarlas mas i mas, aumentando el horror de su situación presente. Pensaba, por una parte, en Isabel, ese ángel de luz que en los momentos mas terribles, en que, como una lámpara pronta à apagarse fluctuaba su alma entre el mundo i la eternidad, habia sabido derramar en su pecho casi helado nuevo calor, nueva vida con sus consuelos; pero ese mismo ángel no veía en él sinó à un hombre: la compasion habia sido el único móvil de sus acciones, i los mismos consuelos hubiera prodigado indudablemente à otro cualquiera que se hubiese hallado en la misma situación que Eduardo. Esta conducta, que en otra muger ó en otras circunstancias no hubiera hecho sinó aumentar à sus ojos el mérito de la jóven, le pareció injusta, cruel, cuando tuvo que renunciar à todas las ilusiones que en su delirio habia concebido, cuando vió disiparse

mando, pero me lo habian impedido ver los arcos de la agua detras de los cuales habia yo ido caminando para que me sirviesen de parapeto a los cañonazos que tiraban. En este estado las cosas, entró la noche, i el pavor consiguiente à ello a toda la poblacion, pues a cada momento se temía la entrada del enemigo por las calles, ó el estallido de las bombas. Imposible era dormir en tal situación. El Ayuntamiento trató de dar algunas providencias, para lo que mandó una comision al Gobierno a fin de que este dijese si era ya llegado el caso de que dicha corporacion tratase de evitar males i desgracias inútiles a la poblacion. La comision que se componia de Don José Maria Flores i el Liedo. Fonseca, no encontró en palacio a Santa-Anna, pues se hallaba en la Ciudadela, pero habló con Don José Joaquín Herrera, quien dijo que ya el Gobierno pensaba en ello, i que para el efecto se iba en aquel momento a hablar con el General Santa-Anna, de cuyo resultado avisaría al Ayuntamiento luego que volviese. Esto era como a las 9 de la noche, a cuya hora fuimos a la Diputacion. Como a las 11 supimos que Santa-Anna debia salir con todas las tropas a la una de la mañana, dejando abandonada la capital a su suerte, i sin mas garantias que las que generosamente quisiera concederle el General enemigo. Dicha resolucion no la notificó de oficio al Ayuntamiento, sinó por un mensaje de palabra, encargandoles que despues de su salida hiciesen lo posible por evitar males a la poblacion. El Ayuntamiento en estas criticas circunstancias a las 2 de la mañana mandó una comision de su seno al General Scott para pedir garantias para la poblacion. Dicen que todo cuanto se le pidió ha concedido, menos el que se dejase de enarbolar la bandera americana, cuya pretension ciertamente fué bastante necia. Lo que es Santa-Anna con todas las tropas, se empezaron a mover desde la una, haciendo un ruido terrible i bien lúgubre los cañones, carros, coches i tropas, hasta como a las 2 de la mañana que se asilenció todo, por poco tiempo, para volver a empezar otro ruido de distinta especie con la entrada de las fuerzas americanas.

"Dia 14.—Como à las 6 de la mañana ó antes, comenzaron à entrar, habiendo ocupado la plaza la brigada de rifleros del general Quitman. En seguida, fueron entrando ininidad de pequeñas partidas i aun soldados sueltos: como a las 9 de la mañana pusieron la bandera americana sobre la puerta principal de palacio i le hicieron su saludo con dos cañonazos, a cuyo estallido echó a correr toda la gente. Los americanos les gritaban ¡viva! i se reían. A poco rato de esto, entró el general Scott con su estado mayor, que no es ni la cuarta parte del

como humo el mundo ideal que le habia forjado su imaginacion. Isabel no le amaba, ni su alma se hallaba dotada del temple necesario para poder amar (claro es que no usamos esta palabra en la acepcion en que por un abuso suele tomarse, sinó con toda la energia que se encierra en su sentido exacto). Buena por naturaleza i por el ejemplo de su madre, Isabel no pasaba de ser una muger vulgar, en cuanto à sentimientos: incapaz de concebir un crimen, como de comprender un rasgo heróico ó una pasion profunda. Eduardo necesitaba una alma de fuego para unirse i simpatizar con la suya; i en donde creyó encontrarla solo halló una alma estéril, solo hielo. La escena de que hemos sido testigos la noche de su declaracion decidió para siempre de su suerte: que sea de tampoco peso el destino de un hombre, que un grano de polvo, una palabra, un soplo, puedan arrastrarlo i sumirlo para siempre en la desgracia!!....

Enteramente arrecido por el frio de la noche, i pegados à sus rodillas sus pantalones empapados por la humedad del torrente, tiritaba el pobre jóven en el duro lecho que le habia dado su desesperacion, i se recreaba interiormente en considerar la dulzura de un buen fuego, de una atmosfera consoladora, del mismo modo que un enfermo solo sueña en los encantos de la salud i un preso en el halago de la libertad. Por fin, atormentado igualmente por su imaginacion i por las punzadas de su herida, se levantó delirante, resuelto à poner término de una vez à todos sus males, atravezándose el corazon con la espada... Pero ni este recurso le quedaba; la vaina estaba vacia... el acero habia desaparecido, saltando de

de Santa-Anna en cuanto al número. Estaba vestido con un uniforme sencillo, pero su presencia es imponente pues sobresalía de todo su estado mayor en mas de una semana o cuarta. Al presentarse al frente de palacio, por la calle de plateros, le hicieron un saludo de dos cañonazos el lo hizo a la bandera con su sombrero en la mano, así dando la vuelta al cuadro de tropas que estaba formado en la plaza se dirigió a palacio saludando con su sombrero i la cabeza á todos los gefes i oficiales que lo recibían. En seguida entro el general Worth, a la cabeza de un escuadrón como de 200 frisones, i sucesivamente carros, cañones, i soldados en partidas cortas i aun sueltos lo mismo que muchos oficiales. La gente de los barrios i los léperos, que la entrada de los americanos, a la primera noticia que tenían del abandono de la ciudad por las tropas mejicanas, que sin haber dado una batalla ni haber tenido valor para defender detras de fortificaciones, para colmo de vergüenza se retiraron a la media noche para ponerse en salvo, dejando a la población, a la gran capital, a merced del vencedor, sin espalar, sin exigir ninguna garantía para sus habitantes. Las gentes de los barrios i los léperos, como iba diciendo, llenaban las calles i plazas de la ciudad, i como en el desórden i proyectos disparatados de los dias anteriores, habían quedado en algunos edificios algunas partidas de tropas sobre las torres, i como aqui sobran multitud de gentes que desean el desórden i el saqueo, no faltan tambien tontos, unos i otros de estos comenzaron por matar algunos soldados sueltos, i aun dieron por la alameda un balazo a un coronel que entraba solo. Esto seria como a las 10, i desde esta hora comenzó un fuego graneado por toda la ciudad, por donde habían dispersado los soldados sueltos en busca de donde comer. Asi es que parece que les mataron algunos, con esto i al ver la calma de los americanos, el poblacho de que estaban llenas todas las calles mató a muchos a pedradas i puñaladas; en vista de lo cual empezaron a salir de la plaza varios cañones i barrieron las calles donde habían muertos americanos, poniéndolos en cajas de gente, a cañonazos. En seguida salieron infinidad de partidas pequeñas de rifleros por toda la ciudad, en el dia han ocupado todas las alturas de las Iglesias i edificios públicos, desalojando de ellos a todos los que se ocupaban: ya matandolos, ya poniéndolos presos, como parece lo han hecho con dos frailes agustinos que cogieron a la cabeza de la Iglesia haciéndoles fuego. Asi es que ya se ven UU. figurarse lo terrible que habra sido todo este dia para Méjico, pues son incalculables los desór-

denes i matanzas que habra habido principalmente por los barrios, por donde han pasado cañones haciendo con la gente lo que la escoba con la basura. Se dice tambien que han habido muchas casas i tiendas saqueadas, pero estos desórdenes son atribuidos, en su mayor parte, a los poblanos i léperos del mismo Méjico, tanto que en una casa que no esta muy distante de la nuestra, dicen que estaba tan llena de gente robando, que los americanos colocaron el cañon al frente de la puerta, i que ametrallazos lograron al fin sacar la multitud de ladrones que se habían metido. Con la noche ha ido cesando el fuego, pero grandes deben ser los desórdenes i robos que debe haber habido en los barrios; mas al ménos ya lo que es los cañonazos no se oyen, que atormentaba mucho considerar que eran dirigidos a los tumultos de gente que se hallaban en las calles. Es de esperarse, que mañana esté esto un poco mas en calma, aunque no se puede confiar en que esté enteramente, pues esto es difícil. Veremos pues como amanece el dia, i que es lo que tendremos que esperar de una tal situacion. Santa-Anna con sus fuerzas, se dice, permanece en Guadalupe, i que se dirige sobre Puebla. Veremos tambien en lo que para este heroe que ha causado tantos males a su pais.

Se continuará.

VARIETADES

MISCELANEA.

La tumba de Scipion se ha descubierto recientemente, escabando los cimientos de un arsenal en el Franco condado.

Se ha concedido patente a un caballero Belga por la invencion de una máquina para subir i bajar los globos areostáticos sin soltar el gas.

Las erupciones del Vesubio continúan, aunque la corriente de laba ha cambiado de direccion.

Se ha descubierto en Paris una manufactura secreta de pequeñas máquinas infernales, i varios individuos relacionados con el establecimiento han sido arrestados.

Diez Hermanas de la caridad han salido de Cambray para la China a plantear su benéfico instituto.

Algunos ingenieros franceses están reconociendo el Istmo de Suez con el objeto de averiguar la posibilidad de abrir un canal para que pasen los buques del mar Rojo al Mediterraneo.

sin duda, cuando dió su terrible caída...

—Si al menos hallase un precipicio bien hondo, hondo como el infierno, en que supiera deshacerme como espuma al caer!... esto por fin con voz sepulcral, subiendo penosamente al monte que se hallaba á su espalda, i al cabo de un rato prosiguió:—Las montañas, que han servido de sepultura a millares de hombres, me la reusarán á mi...? No. La providencia es justa... ya no puedo vivir... no lo puedo... I en efecto ¿qué vínculos me unen á la tierra? ¡Una madre!... Ella me llorará, si, mucho tiempo, pero si supiese lo que padezco, si viese el miserable estado en que me halla su hijo... ¡Oh! pediría á Dios que le concediese un momento de descanso... I luego, las caricias de mis hermanos mitigarán el dolor, acabarán por consolarla; i llegará un dia en que, sentada al lado del fuego, les hable de su hijo mayor, como de un ser que se va por este mundo sin dejar rastro, como un sueño: les hablará como de una de las innumerables victimas que se hundieron en la cima de la guerra civil. I sus hijos escucharán en silencio su nombre, i cada uno pintará á su modo en su imaginacion al herido de que tan confusa imagen les conservará entonces su memoria... Que aun son muy niños, i su corazon, como la arena del desierto, como el agua de la laguna, no puede conservar largo tiempo ninguna impresion. I fuera de mi madre... ¿quien me llorará en este mundo, quien?... —I permaneció en silencio como si esperaba una respuesta.

Al ruido de su voz, se estremecieron las ramas del árbol que en aquel instante le servía de apoyo, i se desprendieron asustados

tres ó cuatro gajos, lanzando graznidos; que en medio del silencio de la noche, resonaron en todo el monte, lúgubres i siniestros como un eco de muerte. Eduardo se sintió desfallecer.—Estos, prorumpió con voz apagada, estos son los que cantarán mis funerales, los que frecuentarán mi tumba, i cruzarán el aire triunfantes con mis despojos para delicia de sus polluelos... ¡Que horror! que horror!...

El ladrido de un perro sonó á alguna distancia.

Eduardo se levantó para escuchar mejor. El perro volvió á ladrar, i él empezó á dirigirse maquinalmente hacia el paraje de donde parecia venir aquel sonido.

Cerca de media hora habria andado ya, sin volver á oír nada, ni divisar ninguna huella humana ni señal de habitacion; i empesaba á sospechar que el ladrido habria sido una pura ilusion, cuando entre los árboles descubrió el resplandor de una hoguera. Acercóse lentamente á ella, i al cabo de pocos minutos oyó cascabeles i cencerros de ganado, que le hicieron conocer que se hallaba cerca de una *borda*. Al ver la llama i al considerar el consuelo que experimentarí con su calor todo su cuerpo, el que le aliviaba del frio, i el alivio que le procuraría un poco de leche, estenuado como estaba de hambre, de cansancio i de dolores, hizo la naturaleza humana su efecto: el instinto de su consideracion triunfó de las congojas del espiritu en aquel momento en que la debilidad física ya casi rayaba en estincion.

Acercóse pues, á una choza que estaba junto á la *borda*, i de la cual salía el resplandor. Los perros empezaron á ladrar con

El Profesor Schonbein, inventor del algodón-pólvo, acaba de inventar también un papel transparente, con el cual se pueden construir vidrieras de ventana, vasos, botellas &c. i tiene la ventaja de no quebrarse si se deja caer.

Se ha descubierto el manuscrito de una obra perdida compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra, titulada el "Busca pié".

Judios. Se computan en 6 millones los Israelitas que hai esparcidos sobre toda la superficie de la tierra, de estos, solamente 180,000 estan en el goce de los derechos civiles; á saber: 30,000 en los Estados Unidos: 50,000 en Holanda: 10,000 en Bélgica i 90,000 en Francia. Los de Inglaterra donde se cuentan 20,000 no estan completamente emancipados todavía de las restricciones que la barbarie les impuso.

En Bruselas se reunió el 16 de Setiembre, un Congreso de Economistas de todas partes de Europa, con el objeto de discutir los principios de la libertad de comercio i de promover su propagacion. En seguida se ocuparon de la reforma del sistema penitenciario.

En el seminario de la Sociedad Económica de Guatemala leemos la siguiente traduccion.

LO QUE DEBE SER UN GOBIERNO.

El Ministro Ingles Lord Palmerston, se expresó en las cámaras el día primero de Agosto próximo pasado, en los términos siguientes.

"Mi idea sobre el deber del gobierno es, que debe dirigirse á dos objetos principales; á saber: la verdad i la justicia. Toda ciencia se dirige á la investigacion de la verdad, i la de gobernar necesita mas que ninguna, de este apoyo i fundamento para el acierto de sus medidas. Siguiendo infatigablemente esta investigacion, los hombres de mejores intenciones, suelen caer momentáneamente en el error; pero comparando luego sus opiniones con las de otros, i haciendo analisis de ellas con sincera imparcialidad, llegan por esta asimilacion de opiniones, al conocimiento exacto de lo que es ventajoso á los intereses de la comunidad.

Considero, añadió, que es un deber de todos los que tienen parte en una administracion ó gobierno, cuando llegan á conocer aquella verdad, procurar ponerla en practica por medio de leyes i medidas adecuadas; pues solo así se logrará que se haga justicia á los intereses de la sociedad, cuya custodia les está confiada. Entonces conociendo el público la honradéz de las intenciones de los que le sirven, los asistirá con toda su confianza".

furia, i dando vueltas en torno de él, parecían dispuestos á despedazarle. Al ruido salieron de la choza dos hombres armados de sendos garrotes. Edúardo dando diente con diente i doblándose las piernas de necesidad, les pidió que lo albergasen por aquella noche; pero ellos le contestaron en su dialecto, de que él no entendía una palabra. No obstante, un peso duro le sirvió de intérprete, i un momento despues se hallaba dentro de la choza.

Era esta bastante capaz. Las paredes medio arruinadas de una antigua borda formaban sus lados, sosteniendo la techumbre, que se componía de ramas verdes i tierra, si bien en algunas partes, i en especial hacia el centro, tenía algunos boquetes bastante anchos, por donde se escapaba el humo de la pequeña hoguera, cuyo resplandor habia servido de norte á nuestro jóven.

Sentado al lado del fuego, cuyo calor hacia humear sus miembros enteramente empapados, se puso este á examinar á sus huéspedes, cuyo anterior nada tenía ciertamente de amoroso. Uno de ellos, enteramente vestido de pieles atadas con cuerdas en derredor de sus piernas i cuerpo, presentaba, con su pelo rojo su barba de un mes, sus cejas en forma de matorrales i sus labios espumosos i entumecidos, un conjunto salvaje con alguna semejanza lejiana á un hombre. Su edad frisaba en los cuarenta i cinco. El otro pastor estaba algo mejor vestido, si bien sus pantalones parecían de moéstico, i su chaqueta, azul en mejores tiempos dejaba asomar por bastantes partes una amable sonrisa. En la cabeza tenía una *boyna* ó gorro baigorriano colorado, que es uno de los

A LA ESPERANZA.

PLEGARIA.

POR DON JOSE ZORRILLA.

¡Blanca ilusion! ¡benéfica esperanzal
Triste i última luz del corazon,
A cuyo tibio resplandor se alcanza
Un *mas allá* en el negro panteon.
Tú sola nos alivias el camino
En que entramos al tiempo de nacer,
Nuestro amargo destino es tu destino,
Siempre amiga te hallamos por dó quier.
Si, tú nos doras la niñez tranquila,
Tú enciendes nuestra ardiente juventud;
La vejez nos sostienes que vacila
Y aun ardes en el cóncavo atahud.
Sol en vida, lámpara en la muerte,
Siempre nos vienes asistiendo en pós,
Y amiga fiel nos dejas al perderte
Al pie del trono del inmenso Dios.
¡Sol de mi vida! Sin cesar conmigo
Mis lentas horas alumbrando ven,
No apagues, no, tu resplandor amigo
Mientras mis ojos en vijilia estén.
¡Lámpara de mi nicho solitario!
Baja conmigo al negro panteon,
Y seanme los pliegues del sudario.
De sueño eterno santo pabellon.

AVISOS.

Se vende el cafetal que está en frente al de las herederas del finado Manuel Casheda, situado en la *Pitahaya*. La persona que quiera comprarlo, puede dirigirse á José Martinez.

El abajo firmado tiene de venta un calderon, ó máquina de vapor, casi nuevo, en excelente condición, de la fuerza de ocho caballos, i mui adecuado para acomodarse á cualquiera ingenio ó trapiche. Los que quisieren tratar dirijanse á—James Geddes—En San Juan de Nicaragua.

MOVIMIENTO MARITIMO, PUNTA-ARENAS.

ENTRADAS DE BUQUES.

Diciembre 18 Bergantin "Menton, Norte-americano, procedente de Acajutla. Cargamento mercaderías estrangeras—Pasajeros los Sres. Licdo. Antonio Pinto, Licdo. Aniceto Esquivel, Concepcion Pinto, Manuel Esquivel, Cipriano Medriz, Julian Ocampo i Gabriel Solís.

distintivos de los habitantes de las provincias Vascongadas. Estos dos entes, en suma, eran de esos que no quisiera uno encontrar en la montaña, á orillas de un precipicio, en una noche de tempestad.

Edúardo, no obstante, aceptó con gusto la leche, queso i pan de maiz que le ofrecieron.

Mientras él devoraba estos manjares, tenían los dos pastores una conversacion sumamente animada, ceñando con frecuencia miradas significativas á su huésped, que, ocupado exclusivamente en satisfacer la primera necesidad de la naturaleza, no se curaba de modo alguno de sus discursos. Cierta es que no entendía ni una palabra de cuantas ellos pronunciaban, pero esto mismo habria bastado en otra ocasion para causarle bastante inquietud; porque aun en las circunstancias ordinarias de la vida, suele inspirar cierta desconfianza, ó cuando menos disgusto, el oír hablar en un idioma que no se entiende, siempre cree uno que es el objeto de la conversacion. El hombre de las pieles parecía empeñado en persuadir á su compañero alguna cosa, que éste rehusaba, moviendo continuamente la cabeza en ademán negativo, i enseñando de cuando en cuando, el duro que habia recibido de su huésped.

Este, por su parte, apenas hubo contenido algun tanto su estómago, i desterrado de sus miembros el estupor que los tenía embotados, sintió que se le doblaba la cabeza i se le cerraban sus párpados, i despues de algunos esfuerzos inútiles para sacudir el sueño, rindiéndole enteramente el cansancio, se dejó caer sobre una zalea, i pocos instantes despues dormía profundamente.—*Se continuará.*